

Roberto Robaina, dirigente juvenil

No nos interesa que nos cambien de mundo

Roberto Robaina, cabello largo, *casual look*, no rehuye ningún tema. Encabeza la Unión de Jóvenes Comunistas y muestra interés en que "algunas cosas dejen de ser tabú". Así, la entrevista igual aborda el tema de las *jinete-ras*, de la larga permanencia del comandante Fidel Castro en el poder, de los conflictos generacionales, de la relación con Estados Unidos.

En virtud de la extensión de la entrevista, realizada en noviembre, se presentan a continuación algunos extractos editados.

Jineteras y prostitución

Primero, es casi la profesión más vieja de la tierra. Segundo, es parte de un costo social y político que hemos estamos pagando por algunas políticas a las que hay que enfrentar porque no nos quedaba más alternativa. Hoy, jineterismo y prostitución lo tenemos. Y es más visible en la medida que ha sido más fuerte y mucho más visible el fenómeno del turismo. Justamente al desarrollar una política de turismo como la que estamos desarrollando, en medio de necesidades tan apremiantes que tiene la población, sale el jineterismo y la prostitución.

Sin embargo y sin que dé una característica especial a nuestra prostitución, tiene algo muy particular: esas muchachas del Malecón y otros lugares, que nos da mucho dolor, que nos da mucha tela por donde cortar y por donde analizar, no es el fenómeno común de la prostitución de un montón de países del mundo. No es la prostitución por hambre o salud. No quiere decir eso para nosotros que sea una prostitución más digna. Es una prostitución incluso que en ninguna de las variantes la asimilamos como algo normal. Es síntoma de cosas aún no resueltas pero, sobre todo, es parte de un proceso que hemos tenido que pagar y que, recientemente lo hemos notado, hay un costo social al aplicar una política turística que no sólo trae capital, trae algunas cuestiones que tienen que ver con esto, y que lamentablemente hay quienes se dejan tentar por esas necesidades y caen en esa conducta.

No quiero decir que no sea por necesidad material. Es por necesidad material, no elemental. A eso me refiero. Sí es por cosas materiales, por disponer de un grupo de instalaciones para turistas, por disponer de determinada ropa que no tenemos los demás,

por ejemplo, pero no es por un medicamento para alguien que está en mi casa muriendo. No es por garantizar mi desayuno, mi almuerzo y mi comida, por garantizar la leche del niño. Es, lamentablemente, una prostitución barata, pero incluso en esa medida nos duele más, hasta por lo barata que es nos duele. Pero no tiene ningún sentido que digamos: son lacras del pasado. Eso no es ninguna lacra de ningún pasado. Es fruto de un fenómeno que hoy está aquí.

Globalización: Primer y Tercer Mundo

Nosotros hemos tenido que trabajar en este tiempo con mucha delicadeza y esfuerzo, también hemos tenido patronos a los cuales nos han acostumbrado durante un tiempo. Una cosa que hay que ver es en qué espejo nos enseñaron a mirarnos.

Durante mucho tiempo, estuvimos mirando para un mundo que estaba muy por encima de nuestras propias posibilidades.

A nosotros no nos interesa que nos cambien de mundo, no nos da pena decir que somos miembros, parte de un Tercer Mundo que tiene muchas cosas por resolver. Pero lamentablemente esa tecnología, esa economía, esa pantalla, todas esas cosas (que plantea la globalización), a uno lo acostumbran a mirar a un grupo de cosas y la gente empieza a ver, bueno, ¿qué pasaría si este país fuera capitalista? Si este país fuera capitalista, el capitalismo que nos tocaría a nosotros, aún cuando sigo teniendo opiniones de cualquiera de los sistemas y del capitalismo en general, no sería el capitalismo de un país altamente desarrollado, donde realmente muchos tengan.

Nos tocaría un capitalismo por el que ya pasamos. Nos tocaría un capitalismo de prostíbulo, nosotros somos sencillamente el traspasio de una gran potencia. Nos quedaría un capitalismo como en el que realmente están muchos de los países en los cuales nosotros sí nos tenemos que mirar. Pienso que nos hemos mirado mucho al Norte y muy poco al Sur, al cual pertenecemos.

Tres generaciones en el poder, no sólo Fidel

Aquí hay nuevas generaciones en el alto poder. Aquí hoy comparten tres generaciones el poder de este país y la conducción de la Revolución. Lo que pasa es que casi siempre en el alto poder dicen que por qué todavía Fidel, o sea, ¿por qué todavía Fidel y cuándo llega el que le toca por Fidel? Llevar eso sólo a la persona de Fidel es un poco simplificar y es no conocer tampoco la satisfacción que sentimos nosotros por lo que Fidel sigue haciendo, no por amor al arte, no por fanatismo barato, no por ninguna cuestión, sino por

lo que hace que nosotros le entremos. Te puedo decir, por ejemplo, algo poco conocido en el mundo: en el Buró Político de este país, sólo 11 son históricos. Catorce de los 25 miembros del Buró Político tenemos que ver con una nueva historia, con la del 59 para acá. No somos los de la sierra, no somos los del *Granma*; somos de los que fuimos pioneros, los que fuimos estudiantes, los que no tuvimos otra cosa que hacer que no fuera la que se podía hacer en este país.

Luego, si tú me hablas de un alto poder, llamémosle Buró Político. Bueno, ese Buró Político de 25, 14 son nuevos. El 60 por ciento del Comité Central no es histórico, es de esta nueva ola. De los 14 secretarios del partido, 12 no son históricos, fueron estudiantes, dirigentes juveniles. Lo que pasa es que se escenifica sólo cuando llega el que viene por él pero, bueno, yo tengo la satisfacción de decir que estamos en el poder. Y me siento muy bien de estar en el poder y de compartir el poder con gente que a mí me está enseñando cosas y que me queda mucho por aprender. No digo a mí como persona, me refiero a mí como representante de una generación.

No interesa la alternativa, buscando otra persona

No me preocupa la alternativa de poder buscándolo en otra persona, porque las decisiones que se han tomado la hemos tomado con un montón de puntos de vista de todos los que estamos participando. La gente puede estar interesada en buscar cuál es el que viene atrás, pero el que viene atrás no trae una receta para una alternativa de programa. Hay una discusión colectiva y personalmente no me he visto en la necesidad de explorar por otro terreno, porque hay mucho escenario por trabajar y hay muchos puntos de vista que compartir. Y esto lo debemos hacer más rico y, en mi opinión, no lo debemos hacer sólo arriba, porque creo que uno de los problemas que tenemos que resolver es la cantidad de gente que, por el camino, tendría que resolver cosas, pero que se las deje a Fidel.

La juventud y la ciencia

Es tan cotidiano entre nosotros un científico que uno no se da cuenta y es muy importante. Claro, nosotros importamos mucho más en el mundo por las cosas y por las trabas que tenemos, pero nuestros científicos están aportando al desarrollo económico del país, lo equivalente y más que cualquiera de las zafras azucareras de cualquier central. Y son pequeños grupos de jóvenes, en pequeños centros, que están utilizando ese talento.

Hoy, la inmensa mayoría de nuestros científicos y de los directores de nuestros programas científicos, son jóvenes. Científicos de 33, 34, 35, 36 años, que tenían todos

tres o cuatro años cuando la Revolución triunfó. Y se hicieron universitarios, se hicieron científicos y están al frente de importantes proyectos.

Eso a nosotros nos da una satisfacción tremenda y nos demuestra que por mucho material que nos falte, nos podrá faltar petróleo y el petróleo para nosotros es importante, pero siempre y cuando contemos con un hombre como el que aquí se ha preparado, capaz de poner ese talento en función de las necesidades que tenemos, saldremos adelante. No es que hayamos salido, porque no hemos salido realmente, pero hemos pasado el periodo especial por la capacidad que ha tenido este pueblo, con la preparación que ha tenido para crecer y buscar soluciones aún cuando los recursos no lleguen.

El periodo especial y la resistencia

Junto al hilo de la resistencia hay también ya importantes hilos que son de fuerza, de

victoria, de desarrollo, de encontrar soluciones. Por difícil que sea la situación de este país, comparándola y sin tratar de ser absoluto, nunca será igual a la que ya pasó cuando menos preparado estaba. Este país ya pasó por momentos muy tensos en estos 34 años sin tener la preparación que tenía este pueblo, y logró vencer.

El periodo especial es el momento más duro, pero lo hemos podido enfrentar mejor, porque hemos contado con un pueblo mucho más preparado que en ocasiones anteriores. Luego, no somos indios con levita, tenemos un potencial científico que está dando resultados, unas posibilidades de salir al mundo y explicar lo que sabemos. Tenemos, además, el recurso y el respaldo que da, por dura que sea la situación, que tú hables con voz propia, mantengas tu frente alta, y eso inspira respeto.

Luego, a mí me hablan de una Ley Torricelli que es verdad que es feroz contra nosotros, pero en cambio parece que entre otras cosas la Ley Torricelli ha abierto una cantidad de puertas para nosotros en el mundo, porque hay cantidad de gente que se ha dado cuenta qué es lo que se quiere hacer.

Si hay una resistencia no es que nosotros digamos, bueno, tenemos resistencia para dos años más, porque nosotros no sólo estamos resistiendo. El fenómeno no es sólo resistir.

En mi opinión, el problema es que si sólo resistimos, estallamos. Cuando usted compensa las otras cosas que tiene que ver ese programa científico, un programa turístico, también tiene un costo social y político, pero lo cierto es que estamos teniendo

más turistas que antes.

Lo cierto es que ahora, en medio, claro, tenemos también cierto turismo histórico, la gente viene a vernos en las últimas o sea algunos vienen a vernos en los últimos momentos pero, en resumidas cuentas, tenemos muchas más cosas que dicen que nosotros no sólo estamos extendiendo la soga. Nosotros no sólo estamos extendiendo el periodo, nosotros estamos junto a esa tensión de la soga y esa tensión del peligro aparece un grupo de cosas que alivian, aparece un grupo de cosas que comienza a dar una perspectiva.

Por ejemplo, con todas las necesidades alimentarias que tiene el país, te puedo decir que con todo lo que nos falta, hoy tenemos más viandas y hortalizas que en cualquiera de los momentos en los 34 años de la Revolución. ¿Por qué se nos da más? Porque lo que no tenemos no es vianda y hortaliza, sino la tubería de lata que llegaba de los países de Europa del Este. Pero si nosotros hubiésemos tenido una tubería similar, hubiésemos desarrollado una infraestructura. Nosotros, hoy, estamos comiendo más viandas y hortalizas sacadas de nuestro propio esfuerzo y nuestra propia tierra que en ninguno de los 34 años de la Revolución. Lo que pasa es que hemos tenido que repararnos o recuperarnos en un tiempo extremadamente corto. Nosotros pensamos que los rusos se podían caer, pero no que se cayeran tan rápido. Y felizmente comenzamos a insertarnos en una América Latina que hoy comienza a negociar con nosotros. Hay mucha gente que rompe puertas y hay mucha gente que está dispuesta a comerciar.

¿Hasta dónde durará eso? No creo que la humanidad contemple con los brazos cruzados una masacre como la que se quiere hacer con nosotros. No estamos solos. Hay un montón de gente que está con nosotros y salimos del peligro. Y yo creo que ya comenzamos.

A mí me preguntan mucho que si tocamos fondo. Creo que no hemos tocado fondo, estamos a punto de tocarlo, y los primeros que estamos locos por tocarlo somos nosotros, porque nada más que se llegue a fondo, empieza un despegue sin precedente.

Pluralidad, Estados Unidos y Cuba

Pensar que Cuba es una isla comunista y que no hay espacio para nada, es hablar de una Cuba que no es. Hablar de un Estados Unidos que todos quieren acabar con nosotros, es hablar de un Estados Unidos que no es el real. Ahí hay mucha gente valiosa, dentro de la propia comunidad cubana incluso, que respeta lo que estamos haciendo y, mientras nos respetemos, podemos llegar al final del mundo. Ahora cuando se quiera hablar con nosotros, para que hablen ellos y no nosotros, evidentemente, no. Nosotros podremos

ser más chiquitos pero somos iguales.

Personalmente, no me resigno a la idea de saber que de por vida, dos países a 90 millas de diferencia estemos condenados a no tener un trato normal y civilizado, en medio incluso de un mundo que todo el mundo quiere que sea plural. Resulta que en un mundo plural el único que no cabe es Cuba, caben todas las opciones, el mundo es plural pero sin Cuba. Entonces, no es tan plural, no es tan plural como lo pintan, ni es tan plural como lo dicen en todas las esquinas.

Si de verdad es plural, ¿por qué no cabemos nosotros? Nosotros no hemos dicho que ellos no pueden estar, no se nos ocurre decir que en la pluralidad no cabe Estados Unidos. No, no, plural, venga quien venga.

No creo en eso que uno tenga que imponer condiciones. No creo que de por vida se mantenga en todas las administraciones norteamericanas que, para resolver el problema con los cubanos, hace falta que nosotros seamos los subordinados y ellos los jefes. No va. Si tenemos que hablar en esos términos que nosotros, por ser un país más chico, somos subordinados, no. No se está poniendo en ese razonamiento una mente civilizada. Cuando se respeten algunas cosas, se den cuenta que tenemos igual derecho a hablar comúnmente algunas cuestiones, a ese camino tenemos que llegar.

¿Por qué pienso que ahora es difícil llegar? Porque por ponerte un ejemplo nada más, si se quiere hablar con Cuba y no se quiere hablar de una base naval de Guantánamo, yo diría ¿qué más tenemos que hablar con Cuba? Si se quiere hablar con Cuba y no se quiere hablar de un bloqueo económico, ¿qué vamos a hablar con Cuba? Y si se quiere hablar con Cuba y no se quiere hablar de una televisión *gusana*, a mí me parece que si queremos de verdad resolver el problema, pongamos las tres cosas en la mesa.

En mi opinión, no creo que eso sea irreconciliable de por vida. Honestamente, nos han preparado en una cultura para discutir con cualquiera, con nuestros peores enemigos. Además, si quieres poner un ejemplo, nosotros ya fuimos capaces de sentarnos en la mesa de negociaciones con Estados Unidos. Cuando la tripartita en Angola, nos sentamos Angola, Sudáfrica, Cuba, se sentó todo el mundo y encontramos una solución común. Bueno, si la encontramos para allá, ¿por qué no la podemos encontrar para esto? Ah, pero si hay que encontrarla sobre la base de que nosotros digamos está bien, perfecto, nos quedamos con la base, nos quedamos con el bloqueo, no. Nos caen a trompones y no puede ser eso.